

quit domum suam, et dedit servis suis potestatem cuiusque operis, et janitori præcepit ut vigilet.

35. Vigilate ergò (nescitis enim quando dominus domus veniat : serò, an mediâ nocte, an galli cantu, an manè).

36. Ne cum venerit repente, inveniat vos dormientes.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico : Vigilate.

jos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus siervos todo lo que debia hacer, y mandó al portero, que velase.

35. Velad pues (porque no sabeis, cuando vendrá el dueño de la casa : si de tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo¹, ó á la mañana).

36. No sea que cuando viniere de repente, os halle durmiendo.

37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo : Velad².

CAPITULO XIV.

Los principes de los sacerdotes se juntan en concilio para resolver la muerte de Jesucristo, que celebra su última cena. Judas le vende. Instituye el Señor la Eucaristía. Sale al huerto, en donde ora, y es entregado por Judas. Huyen los discípulos. Es acusado, escarnecido, escupido, y juzgado reo de muerte delante de Caifás. Pedro le niega tres veces, y llora su pecado.

1. ^a Erat autem Pascha et Azyma post bi-duum : et quærebant summi sacerdotes, et Scribæ quomodo eum dolo tenerent, et occiderent.

2. Dicebant autem : Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

3. ^b Et cum esset Bethaniæ in domo Simonis leprosi, et recumberet : venit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastrum, effudit super caput ejus.

4. Erant autem quidam indignè ferentes intra semetipsos, et dicentes : Ut quid perditio ista unguenti facta est?

5. Poterat enim unguentum istud venditari plus quàm trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Jesus autem dixit : Sinite eam : quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobis-

1. Y dos dias despues era la Pascua, y los Ázimos³ : y los principes de los sacerdotes, y los Escribas andaban buscando como le prenderian⁴ por engaño, y le harian morir.

2. Mas decian : No en el dia de la fiesta⁵, porque no se moviese alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesus en Bethania en casa de Simón el leproso, sentado á la mesa : llegó una mujer, que traía un vaso de alabastro de unguento muy precioso de nardo espique⁶, y quebrando el vaso, derramó el bálsamo sobre su cabeza.

4. Y algunos de los que habia allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos, y decian : ¿Á qué fin es este desperdicio⁷ de unguento?

5. Pues pudiera venderse este unguento por mas de trescientos denarios⁸, y darse á los pobres. Y bramaban⁹ contra ella.

6. Mas Jesus dijo : Dejadla : ¿porqué la molestais? buena obra ha hecho conmigo.

7. Porque siempre teneis pobres con vos-

¹ Se expresan las cuatro partes de la noche, continuándose la misma metáfora.

² El precepto de la vigilancia cristiana obliga generalmente á todos los fieles. Cristo en estas palabras no se ciñe á una condicion de hombres, ó de estados; habla con todos, y asi todos deben tener presente, y rumiar mucho esta verdad, que nos dice S. AGUSTIN : que el estado, en que á cada uno hallare el último momento de su vida, que ignora cuando será, ese tendrá en el último dia del mundo, y este decidirá la suerte, que le ha de caer por toda una eternidad. Y este es aquel terrible momento, de que depende la eternidad.

³ Esto es, la Pascua, en que se comian panes cenceños, ó sin levadura, y que comenzaba dos dias despues. MS. *Era la Pascua del pan sancenno.*

⁴ MS. *Comol pristiessen á engaño.* — 5 De la Pascua.

⁶ El Griego : *νάρδον πιστικῆς ποδουδαίας*, de nardo puro, sin otra mezcla, legitimo, de mucho precio. Era un unguento, ó bálsamo hecho de la espiga del nardo, que era mucho mas precioso, que el bálsamo, que se hacia de su hoja.

⁷ MS. *Esta perdition.*

⁸ Estos equivaldrian como á unos trescientos cincuenta y dos reales. Otros lo valúan en mucha mayor cantidad entendiendo la palabra *denarius* por el denario de oro.

⁹ En especial Judas.

^a Matth. xxvi, 2. Luc. xxii, 1. — ^b Matth. xlvii, 6. Joann. xii, 1.

cum : et cum volueritis, potestis illis benefacere : me autem non semper habetis.

8. Quod habuit hæc, fecit : prævenit ungere corpus meum in sepulturam.

9. Amen dico vobis : Ubicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam ejus.

10. ^a Et Judas Iscariotes unus de duodecim, abiit ad summos sacerdotes, ut proderet eum illis.

11. Qui audientes gavisii sunt : et promiserunt ei pecuniam se duros. Et quærebat quomodo illum opportunè traderet.

12. ^b Et primo die Azymorum quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli : Quò vis eamus, et paremus tibi ut manduces Pascha?

13. Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis : Ite in civitatem, et occurret vobis homo lagenam aquæ bajulans, sequimini eum :

14. Et quocumque introierit, dicite domino domus, quia Magister dicit : Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

15. Et ipse vobis demonstrabit coenaculum grande, stratum : et illic parate nobis.

16. Et abierunt discipuli ejus, et venerunt in civitatem : et invenerunt sicut dixerat illis, et paraverunt Pascha.

17. ^c Vespere autem facto, venit cum duodecim.

18. Et discumbentibus eis, et manducantibus, ait JESUS : Amen dico vobis, ^d quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19. At illi cœperunt contristari, et dicere ei singulatim : Numquid ego?

20. Qui ait illis : Unus ex duodecim, qui intingit mecum manum in catino.

21. Et Filius quidem hominis vadit, ^e sicut scriptum est de eo : vae autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur. Bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

otros : y cuando quisieris, les podeis hacer bien : mas á mí no siempre me teneis.

8. Hizo esta lo que pudo : se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9. En verdad os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, tambien lo que esta ha hecho será contado en memoria de ella¹.

10. Y Judas Iscariotes uno de los doce, fué á los principes de los sacerdotes, para entregárselo.

11. Ellos, cuando le oyeron, se holgaron : y prometieron darle dinero. Y buscaba ocasion oportuna para entregarle.

12. Y el primer dia de los Ázimos, cuando sacrificaban la Pascua², le dicen sus discípulos : ¿Dónde quieres que vamos á disponerte, para que comas la Pascua?

13. Y envía dos de sus discípulos, y les dice : Id á la ciudad³, y encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua, seguidle :

14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maestro dice : ¿Dónde está el aposento⁴, en donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

15. Y él os mostrará un cenáculo⁵ grande, aderezado : disponed allí para nosotros.

16. Y partieron los discípulos, y fueron á la ciudad : y lo hallaron, como les habia dicho, y aderezaron la Pascua⁶.

17. Y llegada la tarde, fué con los doce.

18. Y cuando estaban sentados, y comiendo á la mesa, les dijo JESUS : En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse⁷, y á decirle cada uno por sí⁸ : ¿Acaso soy yo?

20. Y él les respondió : Uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato⁹.

21. Y el Hijo del hombre va en verdad, como está escrito de él : ¡mas ay de aquel hombre, por quien será entregado el Hijo del hombre! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido.

¹ MS. *En remembrança della.*

² En el que se debia inmolar el Cordero pascual. Los Hebréos usan frecuentemente de la misma accion por el deber. Luc. xxii, 7.

³ La Pascua solo podia celebrarse en Jerusalém. Véase la nota al v. 18, cap. xxvi, de S. MATHEO.

⁴ MS. *O es el mi refitor.* La palabra griega *κατάλυμα*, significa comunmente un meson ú hosteria; pero significa tambien en general todo aposento ó casa en donde se recibe un huésped, que es lo que aquí significa.

⁵ Así se llama tambien entre nosotros la sala, en que celebró el Salvador la Pascua con sus discípulos.

⁶ Lo necesario para celebrarla. — 7 MS. *Ellos compeçaronse de entristar.*

⁸ El Griego *αἰς καθ' αἰς*, en vez de *καθ' ἑα*, es un hebraísmo, porque los nombres hebréos son indeclinables.

⁹ Esto es, mi familiar y doméstico.

^a Matth. xxvi, 14. — ^b Ibid. xxvi, 17. Luc. xxii, 7. — ^c Matth. xxvi, 20. Luc. xxii, 14. — ^d Joan. xiii, 21. — ^e Psalm. xl, 10. Actor. 1, 16.

22. Et manducantibus illis, accepit Jesus panem: et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sumite, hoc est corpus meum.

23. Et accepto calice, gratias agens dedit eis: et biberunt ex illo omnes.

24. Et ait illis: Hic est sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur.

25. Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genimine vitis usque in diem illum, cum illud bibam novum in regno Dei.

26. Et hymno dicto exierunt in montem Olivarum.

27. Et ait eis Jesus: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est: Percutiam pastorem, et dispergentur oves.

28. Sed postquam resurrexero, praecedam vos in Galilaeam.

29. Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego.

30. Et ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia tu hodie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dederit, ter me es negaturus.

31. At ille amplius loquebatur: Et si oportuerit me simul commori tibi, non te negabo. Similiter autem et omnes dicebant.

32. Et veniunt in praedium, cui nomen Gethsemani. Et ait discipulis suis: Sedete hic donec orem.

33. Et assumit Petrum, et Jacobum, et Joannem secum: et coepit pavere, et tædere.

34. Et ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate.

35. Et cum processisset paululum, procidit super terram: et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora:

36. Et dixit: Abba Pater, omnia tibi possi-

22. Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciéndolo, lo partió, y les dió, y dijo: Tomad¹, este es mi cuerpo.

23. Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó: y bebieron de él todos.

24. Y les dijo: Esta es mi sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada².

25. En verdad os digo, que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel día, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26. Y dicho el himno³, salieron al monte del Olivar.

27. Y Jesus les dijo: Todos seréis escandalizados en mi esta noche: porque escrito está: Heriré al Pastor⁴, y se descarriarán las ovejas.

28. Mas despues que resucitare, iré antes que vosotros á Galilea.

29. Y Pedro le dijo: Aunque todos en tí se escandalicen, mas no yo.

30. Y Jesus le dijo: En verdad te digo, que tú⁵, hoy en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces⁶, me negarás tres veces.

31. Pero él con mayor porfia decia: Aunque sea menester que yo muera juntamente contigo, no te negaré. Y lo mismo tambien decian todos.

32. Y fueron á una heredad, llamada Gethsemani. Y dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que hago oracion.

33. Y llevó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan: y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse.

34. Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte⁷: esperad aquí, y velad⁸.

35. Y habiendo ido adelante un poco, se prostró en tierra: y pedia, que si ser pudiese, pasase de él aquella hora⁹:

36. Y dijo: Abba Padre¹⁰, todas las cosas te son

¹ El texto griego añade: φάγετε, comed.

² Esto es, por la redencion de muchos. El Griego: ἐκχυνόμενον, que es derramada. S. Márcos dice aquí por anticipacion, que bebieron todos del cáliz, y les dijo: Esta es mi sangre, etc. Y así es necesario juntar estas palabras: Esta es mi sangre, con estas otras: Bebed todos de ella, como se leen en S. MATHEO XXVI, 27, 28, y en S. PABLO, I Corinth. XI, 25. Con esta sangre se estableció la alianza entre Dios y el hombre, y se declaró la última voluntad de Jesucristo en este Testamento. Todo lo cual aceptaron á nombre de la Iglesia los Apóstoles, que allí estaban. Este es el nuevo Testamento, que se selló despues en la cruz, y se confirmó con la muerte del Salvador.

³ El cántico de accion de gracias.

⁴ Otros: derramadas las ovejas.

⁵ La expresion del pronombre tú, y de las otras palabras, que se siguen, son enfáticas en este lugar; como si dijera: Tú, que tan valiente te muestras, y que haciendo alarde de tus fuerzas, sin contar con mi socorro, te tienes por mas fuerte que los otros, y que contra una expresa declaracion mia afirmas lo contrario, tú, hoy mismo, sin pasar de hoy, en esta misma noche, etc.

⁶ Antes que haya cantado dos veces, de las tres, que acostumbra de noche.

⁷ El Griego: περίωδον, de todas partes triste.

⁸ El Griego: μετ' ἐμοῦ, conmigo.

⁹ En que habia de padecer. En el versículo siguiente lo llama cáliz.

¹⁰ Ab en hebreo, y abba en syriaco quiere decir padre; palabra tierna y cariñosa, con que los hijos pequeños llamaban á sus padres: y que despues se usó en las oraciones, que se dirigian á Dios llenas de afecto. Rom. VIII, 15. Galat. VI, 6.

^a Matth. XXVI, 26. I Corinth. XI, 24. — ^b Joann. XVI, 32. — ^c Zachar. XIII, 7. — ^d Matth. XXVI, 36. Luc. XXI, 10. — ^e Matth. XXVI, 38.

bilia sunt, transfer calicem hunc à me: sed non quod ego volo, sed quod tu.

37. Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro: Simon, dormis? non potuisti unam horam vigilare?

38. Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro verò infirma.

39. Et iterum abiens oravit, eundem sermonem dicens.

40. Et reversus, denuo invenit eos dormientes (erant enim oculi eorum gravati), et ignorabant quid responderent ei.

41. Et venit tertio, et ait illis: Dormite jam, et requiescite. Sufficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

42. Surgite, eamus. Ecce qui me tradet, propè est.

43. Et, adhuc eo loquente, venit Judas Iscariotes unus de duodecim, et cum eo turba multa cum gladiis, et lignis, à summis sacerdotibus, et Scribis, et senioribus.

44. Dederat autem traditor ejus signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est: tenete eum, et ducite eum cautè.

45. Et cum venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi: et osculatus est eum.

46. At illi manus injecerunt in eum, et tenuerunt eum.

47. Unus autem quidam de circumstantibus educens gladium, percussit servum summi sacerdotis: et amputavit illi auriculam.

48. Et respondens Jesus, ait illis: Tanquam ad latronem existis cum gladiis, et lignis comprehendere me?

49. Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut impleantur Scripturae.

50. Tunc discipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.

51. Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo: et tenuerunt eum.

¹ Por la mucha tristeza, que los oprimia.

² MS. Abasta. Con esta palabra corrige las que preceden, que habla dicho por ironia.

³ El Griego: παραδίδοται, es entregado.

⁴ El Griego: παρὰδιδόν, de presente.

⁵ El Griego: ἀσφαλῶς, tutò, llevadle con toda seguridad, tomando todas las precauciones, para que no pueda evadirse, pues temió Judas, ó el poder de Jesus, ó el del pueblo.

⁶ El Griego: καὶ κρατῶσαν αὐτὸν ἐν χειρὶ αὐτοῦ, y prendieronle los mancebillos. Algunos creen, que este jóven fué uno de los discípulos de Jesucristo, que movido de compasion iba siguiendo al Señor, para ver el paradero y fin de aquella tragedia. Otros, y entre ellos el cardenal Baronio, han creído que el jóven, de que aquí se habla, fué S. Juan Evangelista: pero esta opinion no tiene fundamento alguno. Otros dicen, que alguno de los criados, ó trabajadores de aquel huerto, estando durmiendo en su cama, y despertándole el ruido del tropel, que venia, se levantó movido de curiosidad, y tomó solamente la sábana, con que estaba cubierto, para llegar mas pronto á ser testigo de lo que pasaba. La gente, que llevaba á Jesucristo, creyendo que fuese alguno de sus discípulos, le asió,

^a Matth. XXVI, 47. Luc. XXI, 47. Joann. XVIII, 3. — ^b Matth. XXVI, 56.

52. At ille rejecta sindoen, nudus profugit ab eis.

53. Et adduxerunt Jesum ad summum sacerdotem: et convenerunt omnes sacerdotes, et Scribae, et seniores.

54. Petrus autem à longè secutus est eum usque intrò in atrium summi sacerdotis: et sedebat cum ministris ad ignem, et calefaciebat se.

55. Summi verò sacerdotes, et omne concilium quærebant adversus Jesum testimonium, ut eum morti traderent, nec inveniebant.

56. Multum enim testimonium falsum dicebant adversus eum: et convenientia testimonia non erant.

57. Et quidam surgentes, falsum testimonium ferebant adversus eum, dicentes:

58. Quoniam nos audivimus eum dicentem: Ego dissolvam templum hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum ædificabo.

59. Et non erat conveniens testimonium illorum.

60. Et exurgens summus sacerdos in medium, interrogavit Jesum, dicens: Non respondes quidquam ad ea, quæ tibi objiciuntur ab his?

61. Ille autem tacebat, et nihil respondit. Rursum summus sacerdos interrogabat eum, et dixit ei: Tu es Christus Filius Dei benedicti?

62. Jesus autem dixit illi: Ego sum: et videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem cum nubibus caeli.

63. Summus autem sacerdos scindens vestimenta sua, ait: Quid adhuc desideramus testes?

64. Audistis blasphemiam: Quid vobis videtur? Qui omnes condemnaverunt eum esse reum mortis.

65. Et cœperunt quidam conspuere eum, et velare faciem ejus, et colaphis eum cadere, et dicere ei: Prophetiza: et ministri alapis eum cædebant.

y él se le escapó, dejándole la sábana entre las manos, aunque con la túnica interior, de la que nunca se despojaban los Hebréos.

1 Esto es, los principes de los sacerdotes, como lo expresa el texto griego, ἀρχιερείς.

2 MS. Con los peones. — 3 El Griego: πρὸς τὸ φῶς, á la lumbre.

4 Otros trasladan: mas sus testimonios no eran bastantes, fundados en el texto griego, que dice: καὶ ἴσα αἰ μαρτυρίαι αὐτοῦ ἦσαν. Sus testimonios no eran iguales.

5 La expresion de Jesucristo habia sido: Destruid este templo, y en tres dias yo lo reedificaré. Y en estas palabras entendia el templo de su cuerpo, no el material de Jerusalem, como nota S. Juan.

6 MS. Las testemunas. Otros, no eran bastantes para hacerle reo de muerte.

7 El Griego. ¿Eres tú el Cristo el Hijo del bendito? Á quien se debe toda gloria y alabanza. Como si dijera: ¿Eres tú el Hijo de Dios Padre?

8 Otros: le herian con varas. Lo que declara mas el texto griego, de donde parece, que estos ministros eran los alguaciles del presidente.

a Matth. xxvi, 57. Luc. xxii, 53. Joann. xviii, 13. — b Matth. xxvi, 59. — c Joann. ii, 19. — d Matth. xxiv, 30; xxvi, 64.

52. Mas él, soltando la sábana, se le escapó desnudo.

53. Y llevaron á Jesus á casa del sumo sacerdote: y se juntaron todos los sacerdotes¹, y los Escribas, y los ancianos.

54. Mas Pedro le fué siguiendo á lo lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote: y se estaba sentado al fuego con los ministros², calentándose³.

55. Y los principes de los sacerdotes, y todo el concilio buscaban algun testimonio contra Jesus para hacerle morir, y no lo hallaban.

56. Porque muchos decian testimonio falso contra él: mas no concordaban sus testimonios⁴.

57. Y levantándose unos, atestiguaban falsamente contra él, diciendo:

58. Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo hecho de mano, y en tres dias edificaré otro no hecho de mano⁵.

59. Y no se concertaba el testimonio de ellos⁶.

60. Y levantándose en medio el sumo sacerdote, preguntó á Jesus, diciendo: ¿No respondes alguna cosa, á lo que estos atestiguan contra tí?

61. Mas él callaba, y nada respondió. Le volvió á preguntar el sumo sacerdote, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito⁷?

62. Y Jesus le dijo: Yo soy: y veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir con las nubes del cielo.

63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesitamos ya de testigos?

64. Habeis oido la blasfemia: ¿Qué os parece? Y le condenaron todos ellos á que era reo de muerte.

65. Y algunos comenzaron á escupirle, y cubriéndole la cara, le daban golpes, y le decian: Adivina: y los ministros le daban de bofetadas⁸.

66. Et cum esset Petrus in atrio deorsum, venit una ex ancillis summi sacerdotis:

67. Et cum vidisset Petrum calefacientem se, aspiciens illum, ait: Et tu cum Jesu Nazareno eras.

68. At ille negavit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foras ante atrium, et gallus cantavit.

69. Rursus autem cum vidisset illum ancilla, cœpit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.

70. At ille iterum negavit. Et post pusillum rursus qui astabant, dicebant Petro: Verè ex illis es: nam et Galilæus es.

71. Ille autem cœpit anathematizare, et jurare: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.

72. Et statim gallus iterum cantavit. Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Jesus: Prius quàm gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.

66. Y estando Pedro abajo¹ en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote:

67. Y cuando vió á Pedro, que se calentaba, clavando en él los ojos, le dijo: Y tú con Jesus Nazareno estabas.

68. Mas él lo negó, y dijo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera delante del atrio, y cantó el gallo².

69. Y viéndole de nuevo la criada³, comenzó á decir á los que estaban presentes: Este de ellos es.

70. Mas él lo negó otra vez. Y poco despues los que allí estaban, decian á Pedro: Verdaderamente tú de ellos eres: porque eres tambien galileo⁴.

71. Y él comenzó á maldecirse, y á jurar: No conozco á ese hombre, que decis.

72. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra, que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y comenzó á llorar⁵.

CAPÍTULO XV.

Presentado y acusado Jesucristo delante de Pilato, no responde. Le es preferido Barrabás, y le sentencian á muerte de cruz. Los soldados le escarnecen en diversas maneras, y le conducen á la muerte. Es crucificado entre dos ladrones. Joseph de Arimathea pide su cuerpo, y le da sepultura.

1. Et confestim manè consilium facientes summi sacerdotes, cum senioribus, et Scribis, et universo concilio, vincientes Jesum, duxerunt, et tradiderunt Pilato.

2. Et interrogavit eum Pilatus: Tu es rex Judæorum? At ille respondens, ait illi: Tu dicis.

3. Et accusabant eum summi sacerdotes in multis.

4. Pilatus autem rursus interrogavit eum, dicens: Non respondes quidquam? vide in quantis te accusant.

1. Y luego por la mañana teniendo consejo los principes de los sacerdotes con los ancianos, y los Escribas, y todo el concilio, haciendo atar á Jesus, le llevaron, y entregaron á Pilato⁶.

2. Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los Judios? Y él respondiendo le dijo: Tú lo dices.

3. Y los principes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas⁷.

4. Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? mira, de cuantas cosas te acusan.

1 Estaba mas elevada la sala de audiencia, donde se tenia la junta.

2 Se puede explicar S. Márcos, con lo que dice S. Matheo, y mientras salia; esto es, estaba para salir, negó la segunda vez á Jesucristo, y despues ia tercera, cuando efectivamente se iba; porque los que estaban presentes, de este mismo retirarse, entraron en mayor sospecha, y le preguntaron. Estas palabras salio fuera pueden significar, no que salió de casa, sino del atrio interior, en que estaban los sacerdotes.

3 En S. Matheo se dice, que era otra; pero puede ser, que la primera, que era la portera, Joann. xviii, 17, diese el aviso á la otra, y esta á los que allí asistian.

4 En el texto griego se lee tambien: καὶ ἡ λαοὶ σου ὁμοῦσαι y tu habla se semeja á la de los Galileos.

5 Y saliéndose fuera, comenzó á llorar amargamente.

6 Porque los Judios habian perdido la autoridad de condenar á muerte, y residia en el presidente ó gobernador, que enviaban los Romanos para el mando de la Judéa.

7 El texto griego añade: αὐτὸς δὲ οὐδὲν ἀπεκρίνατο, mas él nada respondia.

a Matth. xxvi, 69. Luc. xxii, 55. Joann. xviii, 17. — b Matth. xxvi, 71. — c Luc. xxii, 59. Joann. xviii, 25. — d Matth. xxvi, 75. Joann. xiii, 38. — e Matth. xxvii, 1. Luc. xxii, 60. Joann. xviii, 28. — f Matth. xxvii, 12. Luc. xxiii, 2. Joann. xviii, 33.

35. Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant: Ecce Elias vocat.

36. Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.

37. Jesus autem emissâ voce magnâ expiravit.

38. Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum.

39. Videns autem Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.

40. * Erant autem et mulieres de longè aspicientes: inter quas erat Maria Magdalene, et Maria Jacobi Minoris et Joseph mater, et Salome:

41. Et cum esset in Galilæa, sequebantur eum, et ministrabant ei, et aliæ multæ, quæ simul cum eo ascenderant Jerosolymam.

42. * Et cum jam serò esset factum (quia erat Parasceve, quod est ante sabbatum)

43. Venit Joseph ab Arimathæa nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu.

44. Pilatus autem mirabatur si jam obiisset. Et accersito Centurione, interrogavit eum si jam mortuus esset.

45. Et cum cognovisset à Centurione, donavit corpus Joseph.

46. Joseph autem mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti.

1 Eran sin duda de los soldados Romanos, pues no entendian la lengua del pais.

2 MS. Una spongia, etc. en una canna. — 3 MS. Finóse. — 4 Capitan de guardia, que era gentil.

5 El Griego: Ἰωάν, José.

6 Y María Salomé, que era la madre de Santiago el mayor, y de Juan, mujer de Zebedéo. S. MATHÉO XXVII, 56.

7 Este era el viernes, que se llamaba así, porque se preparaba en él lo necesario para el día siguiente, que era sábado.

8 El Griego: ἐσχίμων βουλευτής, noble senador, ó consejero. Algunos le hacen senador de Jerusalém; otros del Sinedrío; pero mas probablemente se cree, que era del consejo particular de la ciudad de Arimathæa. Lo cierto es, que era uno de los discípulos de Jesucristo, MATH. XXVII, 57, y de aquellos, que esperaban el reino de Dios. Decurio entre los Romanos era propiamente un oficial subalterno, que mandaba diez hombres; pero en los glosarios antiguos significa tambien lo que los Latinos llaman curialis, un consejero, un magistrado, un juez. La palabra noble, y en el original ἐσχίμων quiere decir honesto, grave, modesto; y despues se le dió tambien la significacion de rico: honrado, constituido en dignidad: y así en S. MATHÉO XXVII, 57, se traslada homo dives.

9 Mas bien parece, que debia extrañar Pilato, que no hubiese muerto mucho antes, despues de tan atroces tormentos y crueles tratamientos, que habia sufrido. Pero como los que padecian este tormento solian vivir mucho tiempo despues de crucificados, y á estos por compasion les solian romper las piernas, para que acabasen cuanto antes, como lo hicieron con los dos ladrones; por eso Pilato extrañó, que Jesucristo hubiese muerto tan presto.

10 El Griego, εἰ πάσαι, si habia mucho tiempo, que habia muerto. — 11 De la cruz.

12 MS. Tajado en piedra, é púsol de suso una labde.

13 Á todos estos officios acompañó Nicodemus á Joseph de Arimathæa. S. JOAN XIX, 40.

a Matth. xxvii, 55. — b Luc. viii, 2. — c Matth. xxvii, 57. Luc. xxiii, 50. Joann. xix, 38.

35. Y algunos de los que estaban presentes, cuando lo oyeron, decian: Mirad!, á Elias llama.

36. Y corriendo uno, y empapando una esponja² en vinagre, y atándola en una caña, lo daba á beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elias á quitarlo.

37. Mas Jesus, dando una grande voz, espiró³.

38. Y se rasgó el velo del templo en dos partes, de alto á bajo.

39. Y cuando el Centurion⁴, que estaba enfrente, vió, que así clamando habia espirado, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

40. Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos: entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el Menor y de Joseph⁵, y Salomé⁶:

41. Las cuales, cuando estaba en Galilæa, le seguian, y le servian: y otras muchas, que juntamente con él habian subido á Jerusalém.

42. Y cuando se hizo ya tarde (pues era la Parasceve⁷, que es la vispera del sábado)

43. Vino Joseph de Arimathæa, ilustre senador⁸, que tambien él esperaba el reino de Dios, y entró osadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

44. Y Pilato se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto⁹. Y llamando al Centurion, le preguntó, si era ya¹⁰ muerto.

45. Y despues que lo supo del Centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole¹¹, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro, que estaba abierto en piedra¹², y arrió una losa á la boca del sepulcro¹³.

47. Maria autem Magdalene, et Maria Joseph aspiciebant ubi poneretur.

47. Y María Magdalena, y María madre de Joseph miraban donde le ponian¹.

CAPÍTULO XVI.

Resurreccion del Señor, que aparece á la Magdalena, y despues á sus discípulos. Los envia á predicar y á bautizar por todo el mundo, anunciando los prodigios que harian aquellos que creyesen en él. Su ascension gloriosa á los cielos.

1. * Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi, et Salome emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum.

2. Et valde manè unâ sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto jam sole.

3. Et dicebant ad invicem: Quis revolvat nobis lapidem ab ostio monumenti?

4. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde.

5. ^b Et introeuntes in monumentum viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stolâ candidâ, et obstupuerunt.

6. Qui dicit illis: Nolite expavescere: Jesum queritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic: ecce locus ubi posuerunt eum.

7. Sed ite, dicite discipulis ejus, et Petro, quia præcedit vos in Galilæam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.

8. At illæ exeuntes, fugerunt de monumento: invaserat enim eas tremor et pavor: et nemini quidquam dixerunt: timebant enim.

1 Para poder embalsamarlo.

2 Estas santas mujeres fueron entonces al sepulcro de Jesucristo con los unguentos ó aromas, que habian comprado el día de la preparacion, ó el viernes, como dice S. LUCAS XXIII, 56, y XXIV, 1. Porque los historiadores ordinariamente, por abreviar, suelen juntar dos cosas, como ejecutadas al mismo tiempo, aunque la una lo haya sido mucho antes. Tambien pudieron comprar los unguentos despues de puesto el sol en la misma tarde del sábado, cuya festividad se concluia con el poner del sol; y luego entraba el primer día de la semana siguiente.

3 Y saliendo para ir al sepulcro, cuando todavia era obscuro, JOAN. XX, 1, no llegaron á él, sino salido ya el sol, como aqui se dice.

4 Este santo sepulcro era doble. La parte interior de él fué, en donde depositaron el cuerpo del Hijo de Dios, y la que Joseph habia cerrado con una grande piedra: y así el Ángel del Señor estaba sentado fuera sobre esta piedra, despues de haberla quitado de la entrada del sepulcro interior; y por esto dijo á estas santas mujeres: MATH. XXVIII, 2. Venid, ved el lugar, en que el Señor fué puesto; esto es, acercaos á ver en el sepulcro interior, y veréis, que ya no está allí. S. AGUSTIN.

5 La particular mencion, que hizo aqui el Señor de S. Pedro, nos da á entender claramente, que no solo no le tenia olvidado, aunque le habia negado tres veces, sino que le distinguia entre todos, para consolarle en la grande pena y amargura de corazon, que sentia, por haber negado tan cobardemente á su divino Maestro. Y así la conjuncion et, equivale aqui á maxime, ó potissimum. ¿Qué aliento, y qué consuelo para los pecadores, que de veras buscan, y se convierten á su Señor! Pero ¿porqué el Señor dice á sus discípulos, que le verán en Galilæa, y no en Jerusalém, en donde se hallaban, y efectivamente tambien se les mostró? Esto fué sin duda porque el Señor quiso hacer una manifestacion pública de sí mismo no solamente á los once, sino tambien á todos los otros discípulos que creian en él, de los cuales habia mayor número en la Galilæa, en donde habia residido mas tiempo que en la Judæa. Y probablemente esta es la aparicion de que habla S. PABLO, 1 Cor. xv, 6, que se hizo en presencia de 500 testigos, de los cuales vivian aun muchos, cuando el santo Apóstol escribió dicha carta.

6 De los que encontraron por el camino; sino que corrieron á dar aviso á los discípulos, de lo que habian visto. MATH. XXVIII, 8.

a Matth. xxviii, 1. Luc. xxiv, 1. Joann. xxi, 1. — b Matth. xxviii, 5. Luc. xxiv, 4. Joann. xx, 12. — c Supra xiv, 28.